

# PENSAMIENTO DE S. AGUSTÍN DE HIPONA

VIDA (354-430)

Agustín de Hipona nació en Tagaste (Argelia). Su madre fue Santa Mónica. Agustín de Hipona al principio se adhirió al maniqueísmo. Hacia el 384 llegó a Milán como Catedrático de Retórica y a través del neoplatonismo se hizo cristiano. Fue consagrado obispo de Hipona (ahora Annaba, Argelia) en el 395. Vivió un periodo de gran agitación tanto a nivel político, los bárbaros amenazaban el Imperio llegando a saquear Roma en el 410, como en lo referente a la formación del dogma católico con múltiples discusiones y teorías enfrentadas.

- OBRAS MÁS IMPORTANTES: *Las confesiones*, *La Ciudad de Dios*.

## EL PROBLEMA DE DIOS Y LA REALIDAD: METAFÍSICA Y TEOLOGÍA

San Agustín defiende el **Creacionismo**: el mundo y el tiempo han sido creados por Dios desde la nada. Esta creación se explica a partir de la **Teoría del Ejemplarismo**: Dios ha realizado en la materia los seres concretos a partir de aquellas ideas eternas que están en su mente divina (los **arquetipos**). Además, Dios depositó en la materia los gérmenes de todos los seres futuros para que fueran apareciendo progresivamente en el tiempo. Todo ser creado se constituye pues de **materia** (que puede ser corpórea o espiritual) y **forma** (la esencia que le hace ser lo que es).

Esta creación no es abandonada por Dios una vez creada, sino que Dios la cuida y gobierna y para ello ha concebido un plan para el mundo y éste plan se expresa en la **ley eterna**. Por ello, le surge a S. Agustín el **problema del mal**, pues si el mal existiera sería algo creado por Dios siendo así él mismo malo. La solución, para San Agustín, es considerar que todo lo creado por Dios es bueno, siendo el mal o la imperfección no algo real, sino **carencia de ser o perfección**. Además, el mal sólo lo es en tanto individual y concreto pero no para la totalidad de la creación en donde siempre resulta de él un bien mayor. Explicará así igualmente el **mal moral humano** que es fruto de un bien mayor: la libertad.

Si bien para S. Agustín la existencia de Dios está clara, intentará hacer una **demonstración** de la misma. Admitirá varios argumentos como la propia **grandeza de la creación** (la realidad es demasiado compleja para no haber sido creada por una inteligencia) o el argumento del **consenso** (la mayoría de los hombres creen en Dios). Pero el **argumento preferido** por San Agustín es el derivado del **carácter eterno e inmutable** de ciertas ideas que tenemos en **nuestra alma**, que contrasta con la naturaleza humana, mutable y finita, y por lo tanto tienen que tener como causa un ser eterno e inmutable: Dios. A éste se le conoce imperfectamente a través de las huellas que ha dejado en las criaturas.

## EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO: EPISTEMOLOGÍA

Para San Agustín la Verdad existe pues la afirmación escéptica de que no existe la verdad se contradice al afirmar la verdad de dicho juicio. Distinguirá varios tipos de conocimiento. El **conocimiento sensible**, de los sentidos, que genera **doxa** (opinión), conocimiento cambiante. El **conocimiento racional inferior**, ciencia, donde con el razonamiento se conoce lo universal y necesario relativo a las cosas temporales. Por último, el **conocimiento racional superior**, filosofía o sabiduría, que posibilita el conocimiento de verdades eternas, inmutables, universales y necesarias que fundamentan nuestros juicios. Según la **Teoría de la Iluminación** estas verdades eternas no pueden ser desarrolladas a través de los sentidos sino que se deben buscar en la intimidad de la conciencia, en el alma, donde Dios las ha puesto y por tanto el hombre debe descubrirlas en su interior. La verdad, por tanto, no está en la realidad sino en el alma y se conoce a través de una **iluminación divina**.

Además, para San Agustín no hay una rivalidad entre **Razón y Fe**, sino que ambas deben ayudarse mutuamente. La fe no es algo irracional sino que fe y razón van juntas (aunque siempre debe predominar la fe) y se **complementan**. Por ello, es necesaria la razón para la fe y, a su vez, la fe para la comprensión de la realidad. Así, el lema de S. Agustín puede presentarse como "comprende para creer y cree para comprender".

## EL PROBLEMA DEL SER HUMANO Y DE LA MORAL: ANTROPOLOGÍA Y ÉTICA

El ser humano, según S. Agustín, está hecho **a imagen y semejanza de Dios**. Esto quiere decir que posee, a diferencia de los animales, vida espiritual. Por ello, defenderá el **dualismo** afirmando que el hombre se compone de dos sustancias, el **cuerpo** (materia) y el **alma** (forma) cuya **unión** es **accidental**. Así, el hombre es fundamentalmente un alma inmortal frente a un cuerpo mortal y corruptible. Esta alma humana tiene **tres facultades** que le hacen ser una única persona: **memoria, inteligencia y voluntad**. La **memoria** permite unir el presente y el pasado creando la identidad personal. La **inteligencia** permite conocer la verdad. La **voluntad**, por último, lleva a buscar el amor y la felicidad que solo se pueden encontrar plenamente en Dios. Por todo ello, y siendo ese amor lo fundamental, el **alma debe regir el cuerpo** para volver a Dios de quien procede.

S. Agustín defiende la **libertad** del ser humano y, con ella, el **libre albedrío**. La **voluntad libre** nos hace pecar o vivir bien y conforme a la ley de Dios. Sin embargo, la voluntad no es suficiente para ser bueno por culpa del **pecado original** y el ser humano necesita **la gracia**, dada por Dios, para obrar correctamente. Una acción humana debe juzgarse en relación con **la intención** que la guía: si es conforme a la ley de Dios será buena; si no, será pecado. El **mal moral es el abuso que el hombre comete de su libre albedrío**, y por ello, es responsable personalmente del pecado cometido. La voluntad humana tiende a la **felicidad**, fin supremo que sólo se consigue en la otra vida, con la contemplación y amor de Dios cumpliéndose así la auténtica libertad.

## EL PROBLEMA DE LA SOCIEDAD: POLÍTICA

San Agustín es el primer pensador que analiza el **sentido de la historia** humana y la concibe como el escenario donde **Dios se manifiesta al hombre** y donde se produce **la salvación**. Así, la historia es lineal teniendo un principio, la creación, y un fin, el Juicio Final, y adquiriendo **un significado global** en ese final de los tiempos. En este desarrollo histórico, san Agustín señalará que existen dos grandes grupos humanos según sea el objeto de su amor: los que se aman a sí mismos por encima de todo (la **Ciudad terrenal**) y los que aman a Dios por encima de todo (la **Ciudad de Dios**). Estas **dos ciudades** están mezcladas en cualquier sociedad a lo largo de la historia, manteniendo una **lucha ética** entre sus componentes. La historia humana avanza hacia **el triunfo y salvación de los integrantes de la Ciudad de Dios** que se dará al final de los tiempos.